

# EL ECONOMISTA INDUSTRIAL.

PERIODICO DEDICADO A LA AGRICULTURA, INDUSTRIA, COMERCIO Y ADMINISTRACION

SE PUBLICA LOS DIAS 7, 14, 21 Y 28 DE CADA MES.

EL PAGO DE LAS SUSCRIPCIONES SE HACE EN LA ADMINISTRACION, CALLE DE LA MADERA BAJA, NÚM. 1, A LOS PRECIOS SIGUIENTES:

Madrid: trimestre, 6 rs.—Provincias: trimestre, 8.—Ext.: año, 120.—Anuncios sueltos, medio real línea.—Permanentes, á precios convencionales.—La correspondencia, al Administrador de EL ECONOMISTA INDUSTRIAL.

## REFORMAS ADMINISTRATIVAS.

### LA CONTABILIDAD GENERAL DEL ESTADO

#### IV.

Natural es que desarrollemos los principios fijados en el proyecto de Ley para la Contabilidad general del Estado, que constituía el objeto de nuestro último estudio.

El fin que cumple la Contabilidad en el Estado y la base fundamental de la misma en el aspecto económico, ha sido el tema del primer capítulo.

El método es preciso en todos los actos, y siendo la legislación fin regulador de ellos, al método hemos acudido y él nos ha llevado sin vacilación al objeto del estudio y á sus primordiales cimientos. La primera expresión al realizar una obra, debe ser la de su contenido: tal es el concepto del primer artículo del proyecto. Pero la Contabilidad ¿es solo simple exposición de ingresos, gastos y saldos? No. Tiene un fin más elevado que cumplir.

Siendo la contabilidad la historia de los hechos administrativos, debe dar cuenta de ellos para demostrar que se han ejecutado perfectamente. La Estadística, ó sea la ciencia de los hechos expresados por números, ha venido á llenar el hueco que sentía la Administración y la Contabilidad; y ella, recogiendo datos, ordenándolos, comparándolos y haciéndolos públicos, sirve mejor que los más rigurosos justificantes de comprobación, para demostrar la razón, la justicia y la economía de los servicios realizados.

Los hechos que corresponden al Estado deben ser públicos, y con tal motivo, justo es que, sus órganos oficiales, la *Gaceta* y los *Boletines*, los den á conocer en todos sus detalles. ¿Puede pedirse acaso mejor garantía que la publicidad? El rumor público lleva siempre en sus corrientes el germen del mal y gozase en esparcir progresivamente los sucesos que tienen lugar en la sociedad, con los colores más fuertes. Nada queda santo, nada queda bueno ante el ejemplo de un acontecimiento desgraciado; y hasta tal punto lleva la severidad de su anatema, que la enfermedad de una parte se la achaca al todo: que por que un miembro de un cuerpo se halle descompuesto, pronostica una muerte inevitable. ¡Grave error! Parecido á aquel que hecha la culpa de los padres sobre los hijos.

¿Y cómo evitar el mal? ¿Cómo garantizar la honradez contra la perversidad, la integridad contra la prevaricación? Satisfaciendo los preceptos del art. 2.º

Allí donde todo es público y pre-juzgable, donde los resultados comprueban satisfactoriamente la bondad de los hechos realizados, no puede existir la desconfianza; y si existe, debe cesar con el castigo del delincuente ó el del calumniador.

¿Qué datos tan elocuentes no nos dará á conocer la Estadística!

Veremos dónde la Administración fué activa ó perezosa, dónde fué inhábil ó inteligente, dónde fué económica ó espléndida. Veremos los pueblos exactos en los pagos de sus tributos y los abandonados; el espíritu comercial, el génio industrial, el adelanto agrícola, la pobreza ó la riqueza del país: todo podrá deducirse de los datos que la Contabilidad puede suministrar á la Estadística.

Pero para ello se necesita menos abandono de los intereses administrativos, más abstracción de los políticos y mucha, muchísima energía y decisión para llevar á cabo la reforma.

Todas las innovaciones requieren suma constancia en primer término, luego algunos esfuerzos para realizarlas; pero más tarde pagan todo, constancia, esfuerzo y trabajo empleados en su realización. Los resultados estadísticos de cobros y pagos, los cuadros y estados de compras y ventas necesitan un aumento de personal en todas las esferas de la Administración pública; mas acaso estos pequeños gastos no serán remunerados suficientemente por la misma publicidad que garantizará la moralidad administrativa?

La creación de una Junta de Contabilidad en cada Ministerio ó Centro directivo, ó en cada provincia, y en general en todas las dependencias del Estado es motivo del artículo 3.º y consecuencia del 2.º No es nuevo lo que pedimos en muchas dependencias del Estado, en otras sí; de todos modos, no giran dentro del círculo de atribuciones que nosotros pensamos darle, ni su constitución responde á las precisas necesidades.

La Junta de Contabilidad se compondrá:

1.º En los Ministerios: Del Ministro, los Directores, un Jefe de sección y seis propietarios, industriales ó comerciantes que paguen en Madrid el mayor tipo de contribución, cuyas profesiones ó estado social correspondan á la misión especial de cada Ministerio.

2.º En las Direcciones: del Director, Jefe de sección y seis personas más que sigan á las anteriores en los conceptos y bases indicadas.

3.º En las demás oficinas centrales: de todos los primeros Jefes y seis individualidades ajenas á la Administración, pero interesadas en su bondad y moralidad.

4.º En las dependencias provinciales: siguiendo el sistema de las centrales y teniendo en cuenta que todas ellas las constituyan personas de arraigo y competencia de la provincia, ajenas á las luchas políticas é interesadas en el bienestar de la patria.

Los nombramientos tendrán que hacerse oído el Consejo de Estado y podrán recusarse por los que se crean con mejor derecho á ello, formándose el oportuno expediente,

que se publicará en el periódico oficial.

Las juntas de Contabilidad podrán suspender á todo funcionario público, de cualquier clase ó categoría, dando cuenta inmediata de los motivos legales que hayan tenido.

Vigilarán el cumplimiento de la Ley de Contabilidad y se reunirán una vez por semana para ocuparse de los asuntos corrientes y proponer las mejores que convengan.

Observarán la conducta pública y privada de todos los empleados, llevando un historial de cada uno de ellos, al que reunirán cuantos antecedentes adquirieran sobre la inteligencia y moralidad de los mismos.

La falta de cumplimiento en las atribuciones que competan á las Juntas y que se determinarán por un reglamento especial, acusará en ellas la misma responsabilidad que la de los actores impunes.

En los Ministerios de Guerra y Marina, Dirección de los mismos y dependencias de los distritos ó departamentos, provincias y cantones, se constituirán dichas Juntas bajo idénticas bases á las anteriores, y serán Presidentes natos de ellas los Jefes militares de distrito, provincia y cantón. En las armas é institutos del ejército, establecimientos, regimientos, batallones ó compañías tendrán la representación fiscal de dichas Juntas los Subintendentes, Comisarios y Subcomisarios del Cuerpo de Contabilidad militar.

Tal es, nada más que perfilada, la organización que daríamos á las Juntas para que, nutridas de un personal inteligente y de reconocida moralidad y llenas de atribuciones, puedan, sin coartar las funciones del empleado público, civil ó militar, ser una valla que impida toda clase de abusos.

LUIS CONSTANCE BLANC.

## CARTA ENCOMIÁSTICA.

al magnífico y poderoso Director de las coladas de ropas blancas, autor, triplemente estrillado, de un artículo ó cosa así, publicado en El Correo Militar, bajo el título:

¿A quién corresponde la dirección de los hospitales militares?

(Conclusión.)

Pues si señor, en esta de la Jefatura militar interventora de los hospitales raya usted á una altura que se pierde de vista: como que remonta su vuelo hasta las estrellas, según veremos más adelante. Por eso se firma con las consabidas \*\*\*.

¡Aquí sí que desplegó habilidad maquiavélica! Usted, pensando piadosamente, ha dicho: el Cuerpo administrativo, á trueque de arrancar de manos de Sanidad el poder directivo de esos establecimientos, pide que, á imitación de lo que sucede en los países mejor organizados militarmente, sea un Jefe del Ejército el que tenga tal cometido. Mis colegas, incluso Somovilla, rechazan abiertamente semejante innovación; pero yo, más listo y más picarillo que

ellos (habrá usted pensado para su colero y hasta se habrá sonreído de satisfacción—estoy seguro—al cazar al vuelo tan diabólica idea), no solo no me opongo á ella, sino que la admito y la patrocinio; pero, ¿cómo? Ahí está el intrínseco.

«Se comprende claro, dice usted con mucha sorna, que ese Jefe militar, Interventor de los Hospitales militares, ha de tener un cargo, una obligación que no sea tan solo (tan solo, ¿eh?) la de vigilar y hacer cumplir cuanto el Director facultativo ordene...» He subrayado esta última frase, porque los administrativos, á pesar de que no son tontos, como usted dice muy bien, seguramente no habrán comprendido el alcance y la intención que encierra. Pues es claro; por este medio venimos á conseguir que, ya que hoy está subordinada la Administración á la dirección facultativa, lo esté también mañana ese Jefe del Ejército, si nos le llegasen á implantar. ¡Beco il problema!

Y para mejor redondear el pensamiento, sigue usted diciendo: «Este pudiera ser el Jefe del Detall». Cada vez me asombro más de su lógica y de su travesura; el cargo de Jefe del Detall es de orden administrativo, el Ejército está clamando porque se le despoja de los cargos administrativos, que á fortiori desempeña hoy en los Cuerpos, y pide ser sustituido por la Administración militar. Nada, pues, más propio que ese Jefe militar, esa planta exótica, que es verdad? venga á los hospitales á ejercer un cargo administrativo, y así de un tiro matamos dos pájaros: quitamos un cargo á la Administración, dándole á un militar, y á este le supeditamos ipso facto, á la dirección facultativa. Es decir: «Je suis l'Etat, et après moi le déluge.»

No hay más de malo, Sr. del Asterisco, que tales razonamientos se están dando de cintarazos con este otro que constituye el párrafo subsiguiente: «Es preciso comprender que sin esta Jefatura, puramente militar, no cabe la verdadera dirección, el verdadero mando en los establecimientos á que nos referimos.» Este es un lapsus incomprensible en usted; pero no se apure, porque, como dice Aristóteles en sus célebres *Teorías* sobre el arte pirotécnico bufo-dramático: «El mejor Escribano echa un borron.»

Gracias á que seguidamente pasa usted la esponja, desaparece esa ligera contradicción, y vuelve usted á brillar con todo su esplendor en las ciencias económicas. He dicho mal; en este nuevo punto es donde fulgura y centellea la omnisciencia que debe encerrar su privilegiado cerebro.

Sentando por principio que todo propietario tiene su representante, su administrador y su perito, al cual (esto con toda modestia) «debe la manifiesta utilidad que reporta la finca» (¿qué dirá de esta teoría Garnier, Félix Plat, Malthus, Colmeiro, Moret, etc.?); y admitiendo que entre las propiedades del Estado se hallan los hospitales militares, acepta usted en estos las tres entidades citadas. Yo no sé bien si un hospital representa una obligación social, un deber humanitario del Estado ó solo una finca explotativa, que es el carácter que usted le concede; mas por esto no hemos de discrepar, que yo me he propuesto, sobre todo, que estemos ambos conformes. Y perdóneme mi digresión.

Admite V., como decía, las tres enti-

dades en un hospital, que llamaremos, si gusta, poder gubernativo ó ejecutivo, esto es, el Jefe militar; poder administrativo y económico, el que corresponde al Cuerpo de Administración militar, y poder facultativo, ó sea, el que debe residir en el Cuerpo Médico ó de Sanidad. No es poco admitir, Sr. Asterisco; si bien ya se comprende que es una dedada de miel, porque á continuación, con ese tono magistral y algún tanto pedagógico, que le caracteriza en su escrito, y con una arraigadísima convicción, suelta V. *ex cathedra* el siguiente palmetazo: «y estos (los hospitales) de ninguna manera pueden pasar sin el perito, el hombre de ciencia, sabio y entendido, conocedor de cuantas condiciones higiénicas son necesarias para su buena organización. En cambio bien puede pasar sin una persona que lo administre, sin otra que lo represente; el Jefe militar de que hablamos antes.»

¡Choque V., amigo, choque V! Los militares y los administrativos dirán que eso es echar por los cerros de Ubeda; yo, en cambio le aseguro, que si viera aún Bravo Murillo, que ha sido ¿ya lo sabrá V.? un talento administrativo de primer orden, se hubiera muerto del susto. No eche V. á mala parte esto del susto; quiero decir, del susto de ver que había quien le superaba ya en la ciencia de la Administración; porque tiene dos bemoles y un sostenido la lucubración! (Aquí el sostenido es el perito, y los bemoles el representante y el Administrador que me los planta V. de patitas en la calle.)

¿Ve V., Sr. Constelacion, cómo no hay quien le aventaje en esto? La Administración militar quiso dar la batalla en la cuestión de hospitales bajo el carácter de economía; mas le ha salido el tiro por la culata, pues nunca pudo esperar hallarse enfrente de una teoría tan avasalladora; porque ¿quién le gana á usted á economizar? De tres elementos que V. mismo ha considerado necesarios en dichos establecimientos, economiza dos de ellos hasta evaporarlos por completo. Me parece que tal dato me ha dado luz para acertar con su nombre: debe V. llamarse Juan Palomo, ó cosa parecida.

¡Necio de mí! Me iba engolfando en estas novísimas teorías económicas por las cuales suprimíamos todo, menos el perito, en los hospitales, y acto continuo hace V. ¡juell! caer por tierra mis ilusiones. En primer lugar, ¿por qué me deja V. el otro elemento, el eclesiástico-castrense? Y en segundo, ¿por qué me guarda traidoramente el desengaño que viene á renglón seguido? Desengaño, y no flojo, es aquello de: «Pero se hace preciso que el director del hospital tenga, para cuanto se refiera al servicio, el mando militar: la fuerza material de unas estrellas bordadas, y esto... es imposible á Sanidad y Administración respectivamente.»

Prescindiendo de lo de la fuerza material de unas estrellas bordadas, que no sé si ha llegado aún á determinar la Física, es más que notable ese furor monomaniaco que tiene V. por las estrellas, señor Constelacion. Por eso se remonta usted tanto, como he dicho antes, en sus lucubraciones, tanto que después de haber desbolichado de una plumada al representante, al jefe militar, ahora tene-



mos que convenir en que es indispensable en los hospitales.

No puedo resistir á la tentación de trasladar aquí, por la humildad que revela, este otro pensamiento: «Revestir al Cuerpo de Sanidad militar con el ajustado traje de la Ordenanza, sería nada admisible, ni aun por los mismos individuos, que protestarían enérgicamente al confundirse con los Cuerpos armados.» ¡Justamente! y muy bien dicho. ¿Dónde habría razón ni justicia para hacer ajustar á la Ordenanza á Sanidad militar, ni mucho menos para confundirla con los Cuerpos armados. ¿Qué desdichada pretensión para Administración militar, que aspira á tener los derechos que concede la Ordenanza, ya que se le imponen todos los deberes de ella.

Y sobre todo, no es necesaria la Ordenanza en *ajustado traje*, desde que usted, con su exquisita penetración y probada travesura, ha inventado para Sanidad otra más holgada, otra ordenanza en forma de bata ó de capote ruso, con la cual pueda abrigarse, sin peligro de aguantar su estrechez. Por eso, cuando se echa V. á discurrir cómo los Médicos podrán imponerse con el carácter de autoridades militares, no halla otro medio que el de «disponer de una autoridad puramente militar que solvente cuantas contrariedades para el buen servicio se presenten, pero de una autoridad cercana, unida íntimamente al Cuerpo de Sanidad militar en lo que se refiere á hospitales.» Ya me parece estarle viendo á V. *arropado* con esa autoridad puramente militar; solo que, debo decirlo, le sentaría como capote de sereno. ¡Es cuanta inventiva se puede tener!

Tanto me deleita su artículo, señor de las Nebulosas, que ahora reparo lo mucho que me entretuve con el contenido del primer número, y tengo que tratar el del segundo muy á la ligera, porque sino sería interminable esta carta.

Paso por alto el *ritornello* de que «Sanidad, por sí sola y sin ayuda de nadie, puede dirigir, con ventajas para el servicio, los hospitales» (se conoce que le cayó á usted en gracia la idea); lo de que la situación de ese Cuerpo, como militar, es triste é inconsecuente—¿inconsecuente con quién ó con qué? ¡Ah! ya comprendo: inconsecuente con su misión científica? Algo, algo; lo de que «siendo Sanidad, Sanidad á secas (¡y yo que no lo sabía!) es imposible que en el conjunto estén bien dirigidos por ella los hospitales» y lo de que á ese Cuerpo que está bajo las *escrutadoras miradas* de la Sanidad I; (estará ese Cuerpo como la paloma al divisar al gavilán, ó como un cuerpo humano cuando va á sufrir la autopsia ¡qué cara pondrá!) le agradaría más que la susodicha Sanidad no tuviese que intervenir en nada económico....

¡Qué horror! Y será capaz ese Cuerpo de rechazar la intervención sanitaria en lo económico. ¿Habrás visto tamaño desafío? Pues ¿para qué hemos creado el Instituto de Sanidad militar, sino para intervenir en la administración del Estado?...

Paso por alto, repito, todos esos sublimos pensamientos, porque...

«Esto, Inés, ello se alaba, No es menester alabarlo.»

Pero donde ha hecho V., Sr. Asterisco, que mi admiración se eleve á frenético entusiasmo, es en aquel párrafo en que, después de otras varias ideas luminosas, revueltas con elegantes figuras retóricas, como la de que la asistencia facultativa abarca «desde la insignificante campana que metodiza las costumbres del establecimiento, hasta las oficinas mismas del pagador, si estas se hallan dentro del hospital» (¡qué propiedad y qué armonía imitativa se observa en esa frase!) Se ve agitar al viento la campana; se ven agitarse las costumbres al ir en-

trando en metodización; se ve agitar al pagador al sentirse oprimido por la asistencia facultativa y por lo contundente de la figura, y se agita hasta... el idioma: después de todo eso, decía, *encaja* usted el argumento Aquiles de su discurso, el golpe más demoledor de su temible ariete dialéctico, que no otra cosa puede llamarse el tener V. entendido «que no deja de ser un *hijo* en las actuales circunstancias la Administración militar;» por que, como dice V. con mucho *salero*, «para el caso es lo mismo que si un marqués, lleno de hipotecas, conservara el administrador.» ¡Pues es claro! Eso mismo digo yo.

El vulgo—entiéndalo V. bien, señor Constelación—el vulgo economista, no las personas sublimemente científicas como usted y como yo, ha venido entendiendo hasta aquí que la ciencia administrativa se hacía tanto más precisa en un país, cuanto mayores eran las grandes prosperidades ó los grandes conflictos económicos de él; y ese mismo vulgo hasta ha aprendido á citar ejemplos, y cita como buena la administración del reinado de Carlos III por lo relativo á una nación en estado de riqueza, y como salvadora, la de Bravo Murillo, en la época que estuvo encargado de la de un grande de España, por lo que se refiere á una casa particular, rodeada de no pequeñas, ni escasas contrariedades económicas. Pero V. se rie de todas esas verdades, y hace V. bien, porque ante su ciencia médica, que todo lo abarca, según convinimos antes, ¿qué suponen las demás ciencias? ¿para qué se necesitan? pregunto yo. ¡Ay, Sr. Asteróides! si ya que Dios le envió á este planeta con tan exaltados instintos abolicionistas, quisiera V. convencer á Orovio para que aboliese el descuento! Yo le aseguro que los presupuestistas le erigiríamos una estatua que llegase hasta las \*\*\*\*.

¡Lástima grande, que no fuera verdad tanta belleza!

¡Ah! Se me olvidaba: en todo su artículo viene V. demostrando que está muy fuerte, pero muy fuerte, en Derecho administrativo; mas en este último argumento me prueba que lo está tanto ó más en Derecho civil: ¡qué bien entiende V. lo que es una hipoteca! Y la prueba es que, quien tiene sus bienes hipotecados, no necesita administrarlos... según usted. Sucede con esto como con la lógica: el que la tiene hipotecada no puede administrarla.

Y sigue V.: «La reforma (del Jefe militar, director) es precisa, necesaria, de todo punto indispensable; hace falta algo que intimide; hace falta alguien que mande, que castigue (¡duro, duro!), así como sobre la deferencia social de un Cuerpo, asimilado á otro, engreído en su misma impotencia.» *Sobrados andamos, Sancho*, decía á este D. Quijote: Siento, amigo Asteróides, que haya usted sacado á relucir esas sobras, porque los aludidos van á decirle que, con ciertas sobras, sabido es el uso que se hace. Por lo demás, cuánta razón le asiste en lo de que hace falta alguien que intimide, que mande y que castigue. ¡Buen chasco se van á llevar los Administrativos y el Ejército, que creen hace falta el Jefe militar para que el servicio sanitario interior de los hospitales se cumpla con más precisión, con más puntualidad, con más rigor, con... menos *sans façon*, en una palabra!

Y llegamos ¡qué lástima! al final de su bordado artículo. Por más que, durante todo él, vengo reconociendo á V. un ingenio de *privilegio exclusivo*, no puedo menos de inclinarme á creer que aquel último párrafo le ha costado (no á usted, á su ingenio) un parto laborioso: para hacerle salir de la mollera, habrá sido á V. preciso emprender á *puñetazos* con su frente, como tuvo que hacer Júpiter para hacer salir de la suya á Minerva. Ocurriósele á V. sin duda lo que acabo

yo de indicar en el párrafo anterior, qué piensan los Administrativos y el Ejército acerca de la necesidad de un *Jefe militar* en los hospitales, y para rebatirlo, con gesto iracundo y amenazador, y continente de *Aschado* portugués, prorrumpió V.: «Y no crea el Cuerpo administrativo que la presencia del Jefe militar habría de ser *contrariedad* para Sanidad, no, estamos seguros (no se fie usted por si acaso; ya se sabe que á Segura le pusieron preso); sería un medio de conceder *mando*, pero verdadero *mando* al asimilado del Ejército...» ¡Hola! Como se conoce que ha refrescado: se vuelve V. á *arrear*. Sigamos, que aquí viene lo bueno: «Si alguien pudiera temer de la presencia militar interventora, sería quien asumiese en sus cargos más ó menos responsabilidad; y como en la ciencia esta, si es un hecho, no puede juzgarse (laberíntico y hasta pentacrófico está esto, como diría Estrada en su famoso *Pistón*), claro se comprende lo muy tranquilo que obraría á su antojo, y según sus ideas, el facultativo militar.»

Usted dice que todo eso está claro, y debe estarlo cuando V. lo dice; pero yo soy tan miope, que no veo claro más que en estas últimas palabras que he subrayado. ¡Eso sí que está claro! Y tan claro, que en esas solas palabras se trata bien claro el exceso de humildad, el justo desapasionamiento y los caritativos móviles que le guiaron en su *estrellado escrito*. ¡Cómo habrán *rabiado* al leer la *salida* de V. los militares, que son los primeros en pedir que á esos *antojos* y á esas *ideas* de Sanidad militar en los hospitales, urge ponerles cortapisa, y no *flor*! Pues no digo nada los administrativos, al oírle decir: «En cambio, ¿qué jefe del ejército no se encuentra al corriente en detall y contabilidad?» Concluyo aquí, porque nuestros lectores ya deben estar á estas horas *satisfechos* de V. y de mí.

Así, con esa rayita intermedia, pone usted una especie de *cola* á su artículo para darnos á entender que, aun cuando vaya un jefe militar á los hospitales, en *realidad* siempre los dirigirá la Sanidad. Si viera V. que atufado se puso un veterano coronel al leer esa *bravata*..., y decía que V. mandaría en sus *cataplasmias*. (¡Cosas de los militares!) Pero que en cuanto al *mando* gubernativo, podían Vds. decir lo que la zorra á las uvas si la reforma se realiza. Y por si no lo habíamos comprendido, concluye usted con este chiste: «Indudablemente no nos referimos á la Administración, que no tiene poder ni aun para dirigir las *colas* de las ropas blancas. Esto corresponde al médico...» ¿Y por qué no el de las ropas negras? ¡Cuánta razón tiene usted en decir que el poder médico todo lo abarca y á todas partes se extiende! ¡Qué agradecimiento debe ser el de Sanidad militar hacia V.!!

Adios, Sr. de las Coladas, hasta la vista, y que V. descanse, le desea su apasionado y entusiasta admirador,

C. A. DEL E.

### DISCURSO

pronunciado en la sesión inaugural de la sociedad económica «La Juventud libre-cambista» por su Vicepresidente D. Joaquín García Gamiz-Soldado.

(Conclusión.)

No he de examinar, señores, el proteccionismo en las esferas científica, religiosa y política. Sus grandezas manchan nuestra historia, y están representadas en la enseñanza por los privilegios profesionales; en la religión por la censura, y en la política por un conjunto de restricciones que no me es hoy posible enumerar. Estos son los beneficios que reporta el proteccionismo; estos los lauros que constituyen la corona de esa escuela económica; estos los frutos de su propa-

ganda; estas las grandezas de sus principios, que, lejos de constituir en la historia de la ciencia económica una página brillante, forman un cuadro que causará gran extrañeza á nuestras sociedades venideras, pues ha de parecerlas imposible que en el último tercio del siglo XIX se haya defendido con tanto empeño la restricción, la injusticia y la inmundicia, que son el lema oculto del proteccionismo. (Bien. Muy bien.)

Su estado actual es bien triste; asemejase la vida de este sistema á los destellos de una luz vaga é incierta que se extingue por momentos, y la prueba más palpable de su muerte nos la ofrece la misma reacción proteccionista. Francia ha visto denunciados sus tratados de comercio por el ministro del ramo; pero bien pronto se arrepintió de ello. Inglaterra contestó con el mayor desprecio á los discípulos del tristemente célebre economista alemán Federico List, que iban á turbar la paz que el reino disfrutaba con el libre-cambio, y en España los rechaza la opinión pública.

Sólo un país les ha prestado apoyo, digo mal: sólo un individuo, un anciano alemán, un gran diplomático, Bismark, ha establecido en sus aranceles de aduanas derechos protectores; pero ¿de qué modo?

Cometiendo un sinnúmero de restricciones, abjurando las ideas libre-cambistas que en otro tiempo defendió, declarando que obra así para aliviar un tanto las cargas de los agricultores, afirmando que la *aduanas* será la transformación del impuesto directo y convirtiendo una cuestión puramente económica en política. El fin del gran canciller alemán nos le ha descrito en el *meeting* libre-cambista de 8 de Junio el distinguido ex-ministro de Hacienda D. Segismundo Moret y Prendesgart: consiste en levantar una barrera al socialismo, que tantos daños causa, y en extender los límites de la frontera alemana, sin atender más que á miras egoístas.

Así, poco importaba la lucha que con tanto acierto inauguró el jefe de los libre cambistas alemanes, Bamberger; sus argumentos eran escuchados con frialdad por los que más tarde habían de inclinarse la balanza en favor del proteccionismo, y sólo dos ó tres adictos al *gran* *canciller* se levantaron á combatir á Bamberger, no por convicción, sino para que nunca pudiera decirse que sin examen ni discusión, por una arbitrariedad se concedía la corona del triunfo al proteccionismo. (Aplausos.)

Sin embargo, la lucha entre las dos escuelas toma grandes proporciones. La «Asociación para la reforma de los aranceles de aduanas» ha dado su primer batalla al proteccionismo, llevando, cual siempre, la ventaja; la «Asociación protectora del trabajo nacional y de la industria» creemos se ha constituido para fomentar esa *producción nacional proteccionista*, tan diferente de la libre-cambista, y esperamos que, aunque tarde, intentará defenderla, y *La Juventud libre-cambista* inaugura hoy sus tareas, pero del modo más satisfactorio: la presencia del bello sexo, el numeroso é ilustrado auditorio, los representantes de la prensa, los muchos individuos pertenecientes á distinguidos centros económicos, científicos y literarios, el gran número de economistas que han venido á honrar esta naciente sociedad, si bien débil por la inexperiencia de sus socios, poderosa por la bondad de las doctrinas que defiende, nos animan á proseguir en la senda iniciada, nos dan fuerzas para combatir el error; nos muestran su entusiasmo por la libertad mercantil, y parecen decirnos: trabajad con fe por la causa que defendéis, combatid el error do quiera que os halles; luchad con vuestras armas, la palabra y la pluma, contra esas escuelas económicas que se apellidan *proteccionista* y *reformista*, y no

abandoneis esta sociedad hasta que se derrumbe el edificio de la restricción, hasta que claveis la bandera de la libertad comercial en el ruinoso templo del proteccionismo. (Grandes y repetidos aplausos.)

He dicho.

Leemos en *La Revista Tarraense*:

«La Juventud libre-cambista de Madrid en breve dará conferencias públicas encomiando su sistema económico, por el cual la felicidad inundará al hogar doméstico y á nuestras fábricas y talleres.

Bien hecho; propaganda es la que falta. Recomendamos á los obreros sin trabajo que no saben en dónde matar el tiempo, que asistan á estas conferencias públicas, que á no dudar pasarán un rato divertido.

A buen seguro que los conferenciantes no han de *ganarse el pan con el sudor de su rostro*. Vestirán paños ingleses, comerán á la francesa y vivirán á lo turco. Y adelante con los faroles.»

¿Qué se propondrá nuestro colega con semejantes predicaciones?

¿Qué idea se habrá formado de la Juventud libre-cambista?

El periódico de Tarraza que, por lo visto, presume de amante decidido de los modernos ideales, incurre en una flagrante contradicción al condenar estas *modernas* costumbres de comer á la francesa y vestir paños ingleses.

¿Quiere que volvamos á los tiempos en que para comer se cerraban todos los zaguanes en la mitad del día?

¿Quiere que volvamos á la sopa de los conventos?

Si, como creemos haciéndole justicia, nuestro colega tiene fe en el influjo de estas corrientes de progreso que van modificando el espíritu, tan arraigado en nuestro suelo, de viejas preocupaciones, piense que los que pertenecen á la Juventud libre-cambista no tienen la culpa de que los paños ingleses sean mucho mejores que la generalidad, cuando menos, de los que se fabrican en nuestros talleres. Se puede usar todo lo que condena el colega, y, sin embargo, ser entusiasta defensor de la escuela libre-cambista.

Créanos el periódico tarraense: con estas exageraciones se extraña lastimosamente el buen sentido de nuestros honrados obreros.

### NOTICIAS GENERALES.

Cada nuevo número de nuestro ilustrado colega *El Viajero Ilustrado Hispano-Americano*, que ve la luz en Barcelona, aumenta de interés por los notables artículos y grabados que publica, pudiendo asegurar que hoy se hace indispensable en toda biblioteca.

En la cuarta plana de este número encontrarán nuestros suscriptores un extenso anuncio, en el que se dan á conocer los precios y condiciones de suscripción de tan ameno periódico.

El domingo último, conforme habíamos anunciado, celebró en los elegantes salones del Ateneo Mercantil su primera sesión pública la naciente y ya importante sociedad *La juventud libre-cambista*, para discutir el tema propuesto por el Sr. Lopez Calvo (D. Manuel), intitulado: *Conflictos económicos que, según la escuela proteccionista, ocasiona el libre-cambio*.

Antes de empezar la sesión se presentaron dos proposiciones, la primera encaminada á que se nombre una comisión de la sociedad que trabaje por el establecimiento de escuelas de comercio en las provincias de España, siendo la segunda reproducción de la que en el *meeting* libre-cambista de 8 de Junio presentaron los Sres. Lopez Calvo, Gamiz-Soldado y Paredes, y que ya conocen nuestros lectores por la revista que hicimos de aquella verdadera lucha económica.

Defendieron estas proposiciones los



señores Neira, tesorero del Ateneo Mercantil y Cabete, entrándose acto continuo en la Orden del día y consumiendo el primer turno en pro de la escuela librecambista el Sr. García Gamiz-Soldado, quien probó en un extenso discurso, que el libre-cambio no ocasiona ningún conflicto, antes por el contrario, disminuye los creados por el proteccionismo; que la libertad de comercio es el único medio de regenerar nuestra industria, y que el proteccionismo es la injusticia oculta bajo el lema de *protección al trabajo nacional*, recibiendo al terminar generales y prolongados aplausos.

El Sr. Canizares y Zurdo pronunció un breve pero correcto discurso, en defensa de las ideas económico-liberales, é hizo grandes elogios del discurso pronunciado por su compañero Sr. Gamiz-Soldado. Un proteccionista pidió se le reservase un turno para combatir las ideas expuestas por el vicepresidente de la sociedad; y habiéndolo acordado así el señor presidente, se levantó la sesión, que duró cerca de tres horas.

Tomamos de *El Correo Tipo-Litográfico* las siguientes líneas:

«A casi todas las tiendas de efectos de escritorio de España ha vendido una casa de Madrid maquinas de escaso valor para la impresion de tarjetas de visita. Hemos tenido ocasion de ver una factura impresa con las mismas, y podemos asegurar que detrás de las tarjetas vendrán invitaciones, circulares, esquelas, prospectos, traslados de domicilio, anuncios, etc., etc., causando un verdadero perjuicio á los impresores con tribuyentes. No sería conveniente tomar algun acuerdo contra esa pléyade de nuevos discípulos de Gutenberg, que á la fecha no bajarán de seiscientos en España?»

Seguramente la casa de Madrid, que cuenta entre sus clientes á muchos impresores que venden efectos de escritorio, ha querido darles una prueba de lo mucho que mira por el bien del arte tipográfico, y asegurar así una numerosa clientela.»

Llamamos la atención á quien corresponda tan importante asunto, que tanto perjudica á los impresores contribuyentes, y en particular á los de Madrid, por ser el punto donde con mas abundancia funcionan dichas maquinas.

## NOTICIAS TEATRALES.

El nuevo empresario de nuestro régio coliseo, Sr. Rovira, cumpliendo la base tercera de su contrato, presentó la lista de los artistas que durante la próxima temporada han de actuar en el mismo, la que ha merecido la aprobacion unánime del Jurado calificador nombrado al efecto. Pocas veces hemos visto un cuadro tan vasto y completo, en que figuren tantos artistas de *cartello* como el formado por el Sr. Rovira, que, con sobrada justicia, ha merecido del Jurado las lisonjeras frases de haber cumplido con exceso la obligacion que tenia contraída.

## REVISTA SEMANAL.

Los únicos acontecimientos de la semana, son las próximas campañas teatrales.

Plantan los empresarios sus reales en los respectivos campos; clavan en los sitios de costumbre los carteles de guerra; lanzan al viento los ecos de sus clarines, y sus pregones, en forma de periódicos, nos anuncian los hechos de sus pasadas glorias; el nombre de sus guerreros y las armas que esgrimirán en la cercana batalla.

Todos, con igual valor, recuerdan sus continuas victorias, sus inauditos esfuerzos en pro del arte; su constante lucha, y cuentan las hazañas por el número de combates.

Entre todos sobresale un campeón antiguo.

Agita con su diestra la bandera roja y amarilla, ciñe su frente laureada corona, cubre sus hombros morado manto y aprieta entre los largos y delgados dedos de su siniestra mano grueso libro, cuya cubierta nos deja ver grabada en letras de oro la palabra *Immortalidad*.

Siguiendo dos esforzados capitanes, Rafael Calvo y Antonio Vico.

El teatro Español, en esta temporada,

Nuestros lectores podrán juzgar de la razon que encierra la apreciacion citada con la lectura de la siguiente lista que constituye el cuadro:

**Tiples.**—Josefina de Reszké, contratada desde el 2 de Octubre al 2 de Diciembre; Anna d'Angeli, desde el 5 de Enero al 25 de Febrero; Cristina Nilson, desde el 23 de Noviembre al 15 de Enero; Elena Varesi, desde el 2 de Octubre al 15 de Abril.

**Contraltos.**—Sofia Scalchi Loli y Giuseppina Pascua, desde el 2 de Octubre á fin de temporada.

**Tenores.**—Julian Gayerre, desde el 2 de Octubre al 18 de Mayo; Juan de Reszké, idem idem; Tamberlik, toda la temporada.

**Barítonos.**—Juan Lasalle, desde el 4 de Noviembre al 3 de Enero; Giuseppe Kaschmann, desde el 2 de Octubre al 15 de Abril; Napoleone Verger, toda la temporada.

**Bajos.**—Ormondo Maini, desde el 2 de Octubre al 18 de Mayo; Pietro Milezi, desde el 2 de Octubre al 15 de Abril; Vittore Petit, toda la temporada.

**Maestros directores de música.**—Señores Barbieri, Breton y Faccio.

**Directores de escena.**—D. Rafael Liern y D. Francisco Saper.

**Maestro director de baile.**—D. Ricardo Moragas.

**Primera bailarina.**—Virginia Melani.

Completan la lista de artistas las tiples señoras Erminia Quinti Barberá, Irma de Morio, Teresina Riboldi, Fanny Toresella y Carlolina Violetti.

**Comprimarios y secundos.**—Señoras Francisca Barri, Matilde Bona, Inés Estéban, Asuncion Garcia y Cecilia Steiner.

**Tenores.**—Eugenio Vicini y señor Ugo lini.

**Comprimarios y secundos.**—Sres. Nicodemo Bieletto y Carlos Filiani.

**Barítonos.**—Sres. Eugenio Laban, y Astorre Giacomelli.

**Bijos y barítonos comprimarios y secundos.**—Sres. Federico Caba, Francisco Cabrez, Germano de Castro, Pio Sanatory.

**Caricatos.**—Sr. Aristide Florini.

**Partiquinos.**—Señoras Carmen Almazan, Filomena Liñan; Sres. Francisco Lorenzana, Juan Nadal y Francisco Nicolau.

**Maestros de coros.**—Tomás Breton, Leandro Plá.

**Apuntadores.**—D. Leandro y Vitoriano Plá.

**Segundos apuntes.**—D. Pedro Moreno.

La empresa presenta además: 88 coristas de ambos sexos, 100 profesores de orquesta, 30 bailarinas y la banda militar de Artilleria.

El Jurado calificador lo han formado: el director de la Escuela Nacional de Música, Sr. Arrieta, presidente, y los vocales Sres. Arnau y Saldoni, como académicos de Bellas Artes, y los señores Chapí, Espin y Guillen, como maestros compositores.

Se asegura que se abrirá la temporada con los *Hugonotes*, de Meyerbeer; estando encomendadas las partes: de Valentina, señora Rezthé; Margherita, Toresella; Urbano, Scalchi-Loli; Dama di onore,

nos traerá á la memoria, más de una vez, los tiempos del *corral de la Pacheca*.

La época de *Chorizos y Polacos* vuelve á resucitar. Vico y Calvo juntos, defienden la misma causa, pelean en el mismo terreno.

En el año anterior el público dividióse en dos bandos: mientras el uno se declaraba partidario de Vico en *El Nudo Gordiano* de Sellés, aclamaba el otro á Calvo en *El Seno de la muerte* de Rchegaray, como el *non plus ultra* de los gladiadores. Ambos se disputaban con ardor el título de inimitables.

Aquellas huestes divididas, concurrirán ahora al mismo circo.

Allí podrán estudiar, hacer las comparaciones más exactas, pero juntas siempre admirarán el talento y la lealtad de ambos guerreros.

Preciso será que, trasapando los límites de simple revistero, llame hoy la atención de estos dos notables actores.

La empresa, en sus programas, nos ofrece traer á la escena muchas obras nuevas de reputados autores; mas no podemos, no debemos contentarnos con esto solamente. Reputados autores son los que han adquirido un nombre en la república de las letras, y ya los conocemos.

Por qué no romper el hielo que rodea á otros talentos ignorados que por care-

re, Estéban; Valletto, García Cabrero; Raul, Gayerre; Marcello, Maini; Saint-Bris, Melles; Nevers, Verger; Bois-Rozé, Beletto; De Retz, Castro; Cossé, Tiliari; Maurever, Cabax; Mezu, Senatori; Thavanes, Vidal; Coprifuoco, Cabrer.

El activo empresario del teatro Español Sr. Ducazal, ha sido el primero en dar á conocer la lista del personal que constituye la brillante compañía formada para la próxima temporada, así como las condiciones del abono.

A continuación insertaremos una y otras, y por la primera juzgará el público de los sacrificios que el Sr. Ducazal habrá tenido que llevar á cabo con objeto de presentar un cuadro tan completo.

Lista de la compañía:

Primeros actores: Sres. Vico y Calvo; actores Sres. Bucero (D. Jorge), Calvo (D. Ricardo), Calvo (D. José), Castro (D. Julian), Corral (D. Fernando), Egea (D. Miguel), Escay (D. Emilio), Fernandez (D. Mariano), Jimenez (D. Donato), Jimenez (D. Mariano), Lopez Chico (don Eduardo), Moreno (D. Pedro), Pech (don Angel), Perrin (D. Francisco), Vico (don Manuel).

Primeras actrices: Doña Concepcion Marin y doña Elisa Mendoza Tenorio; actrices: Sras. Alvarez (doña Josefina), Acevedo (doña María), Borja (doña Josefa), Casanova (doña Sofia), Gonzalez Calderon (doña L.), Gonzalez Calderon (doña J.), Graciani (doña Victorina), Martin (doña Consuelo), Muñoz Arnau (doña Dolores), Nuñez (doña María), Revilla (doña Rita), Rodriguez (doña Irene), Villar (doña Julia).

Apuntadores: Sres. Lopez (D. Eduardo), Calatayud (D. José), Ruiz (D. Alfredo) y Mazzoli (D. Enrique).

Un escogido cuerpo de baile español. La temporada dará principio en la segunda quincena de Setiembre.

Los señores abonados á diario disfrutará gratis de todas las funciones de tarde con solo pagar la entrada. Tendrán igual derecho los abonados á turno de tres en los suyos respectivos.

Los que se abonen por toda la temporada, ó sea á diario, gozarán de un 15 por 100 de beneficio.

A los que lo verifiquen por 60 representaciones, ó sea á turno de tres, se les hará la rebaja de un 5 por 100.

Precios para la temporada de 1879 á 1880.

Palcos plateas y bajos sin entrada, á diario, 189 funciones con rebaja de 15 por 100, 2.295 pesetas; á turno de tres, 60 funciones con rebaja de 5 por 100, 855: despacho, 15; contaduría, 20.

Palcos principales sin entrada, idem, 1.530; id., 570; id., 10; id., 15.

Palcos segundos sin entrada, idem; 1.147.50; id., 427.50; id., 7.50; id., 10.

Palcos terceros ó tertulias sin entrada, idem, 765; id., 235; id., 5; id., 7.50.

Butacas con entrada, id., 612; id., 228; idem, 4; id., 5.

Delanteras de anfiteatro principal con entrada, id., 1.99; id., 2.50.

Asientos de anfiteatro principal con entrada, id., 1.50; id., 1.75.

Delanteras de anfiteatro segundo con entrada, id., 1.50; id., 1.75.

Delanteras de anfiteatro principal con entrada, id., 1.99; id., 2.50.

Asientos de anfiteatro principal con entrada, id., 1.50; id., 1.75.

Delanteras de anfiteatro segundo con entrada, id., 1.50; id., 1.75.

Delanteras de anfiteatro principal con entrada, id., 1.99; id., 2.50.

Asientos de anfiteatro principal con entrada, id., 1.50; id., 1.75.

Delanteras de anfiteatro segundo con entrada, id., 1.50; id., 1.75.

Delanteras de anfiteatro principal con entrada, id., 1.99; id., 2.50.

Asientos de anfiteatro principal con entrada, id., 1.50; id., 1.75.

Delanteras de anfiteatro segundo con entrada, id., 1.50; id., 1.75.

Delanteras de anfiteatro principal con entrada, id., 1.99; id., 2.50.

Asientos de anfiteatro principal con entrada, id., 1.50; id., 1.75.

Delanteras de anfiteatro segundo con entrada, id., 1.50; id., 1.75.

Delanteras de anfiteatro principal con entrada, id., 1.99; id., 2.50.

Asientos de anfiteatro principal con entrada, id., 1.50; id., 1.75.

Delanteras de anfiteatro segundo con entrada, id., 1.50; id., 1.75.

Delanteras de anfiteatro principal con entrada, id., 1.99; id., 2.50.

Asientos de anfiteatro principal con entrada, id., 1.50; id., 1.75.

Delanteras de anfiteatro segundo con entrada, id., 1.50; id., 1.75.

Delanteras de anfiteatro principal con entrada, id., 1.99; id., 2.50.

Asientos de anfiteatro principal con entrada, id., 1.50; id., 1.75.

Delanteras de anfiteatro segundo con entrada, id., 1.50; id., 1.75.

Delanteras de anfiteatro principal con entrada, id., 1.99; id., 2.50.

Asientos de anfiteatro principal con entrada, id., 1.50; id., 1.75.

Delanteras de anfiteatro segundo con entrada, id., 1.50; id., 1.75.

Delanteras de anfiteatro principal con entrada, id., 1.99; id., 2.50.

Asientos de anfiteatro principal con entrada, id., 1.50; id., 1.75.

Delanteras de anfiteatro segundo con entrada, id., 1.50; id., 1.75.

Asientos de anfiteatro segundo con entrada, id., 1.25; id., 1.50.

Delanteras de paraiso con entradas, idem, 1.25; id., 1.50.

Asientos de paraiso con entrada, id., 1; idem, 1.

Entradas de palco, id., 1.

El abono se halla abierto en la Contaduría del teatro en la forma siguiente:

Para las personas que se abonen á localidad diaria exclusivamente, quedan señalados los días comprendidos hasta el 15 de Setiembre, y desde este día hasta el 20 se admitirán abonos á turno de tres.

En todos los referidos abonos serán preferidos los señores abonados de la temporada anterior, para lo cual les estarán reservadas sus respectivas localidades hasta el día 15 de Setiembre; entendiéndose que, respecto á los abonados á turno, serán preferidas las personas que lo soliciten á diario.

La Empresa se reserva el derecho de aumentar el precio diario de las localidades y entradas en las obras que lo tenga por conveniente; pero esto no tendrá relacion, en ningún caso, con los señores abonados.

La Contaduría está abierta todos los días, de doce á cuatro de la tarde.

Hoy domingo tendrán lugar en el Circo de Price dos funciones; una á las cuatro de la tarde, y la segunda á las ocho y media de la noche. En ambas tomará parte Mr. Geretti, que cada día logra merecidos aplausos por sus notables ejercicios en la cuerda volante y el escéntrico Treway, quien desde la noche de su debut alcanza verdaderas ovaciones por sus difíciles y bien presentados juegos.

Mañana lunes debutarán los músicos *Tiroleses* recientemente contratados por el celoso empresario Sr. Parish.

Hemos tenido ocasion de ver las obras de reforma que se están llevando á cabo en el teatro de Variedades.

Las modificaciones que sufre dicho concurrido coliseo, son tan grandes como permiten las condiciones del local.

El embarque de las escaleras se ha modificado por completo con gran ventaja; los vestíbulos y pasillos quedan perfectamente estucados; la sala se pinta, dora y empapea de nuevo; los antepechos antiguos quedan sustituidos por otros curvos, de hierro fundido y calado, y también se varía el decorado del techo, cuya escocia, de tela metálica, permitirá una ventilacion activa.

Constrúyense además seis palcos de proscenio; y por último, se aumenta el alumbrado de tal modo, que habrá mas de doble número de luces que antes.

Puede asegurarse realmente que la empresa no ha omitido gasto alguno para aumentar la comodidad y agrado del público.

Las obras indicadas se hacen bajo la direccion del arquitecto, D. Gerardo de la Puente.

El cuadro de compañía contratado por la empresa ofrece un conjunto notable.

El cuadro de compañía contratado por la empresa ofrece un conjunto notable.

El cuadro de compañía contratado por la empresa ofrece un conjunto notable.

El cuadro de compañía contratado por la empresa ofrece un conjunto notable.

El cuadro de compañía contratado por la empresa ofrece un conjunto notable.

El cuadro de compañía contratado por la empresa ofrece un conjunto notable.

El cuadro de compañía contratado por la empresa ofrece un conjunto notable.

El cuadro de compañía contratado por la empresa ofrece un conjunto notable.

El cuadro de compañía contratado por la empresa ofrece un conjunto notable.

El cuadro de compañía contratado por la empresa ofrece un conjunto notable.

El cuadro de compañía contratado por la empresa ofrece un conjunto notable.

El cuadro de compañía contratado por la empresa ofrece un conjunto notable.

El cuadro de compañía contratado por la empresa ofrece un conjunto notable.

El cuadro de compañía contratado por la empresa ofrece un conjunto notable.

El cuadro de compañía contratado por la empresa ofrece un conjunto notable.

El cuadro de compañía contratado por la empresa ofrece un conjunto notable.

El cuadro de compañía contratado por la empresa ofrece un conjunto notable.

El cuadro de compañía contratado por la empresa ofrece un conjunto notable.

El cuadro de compañía contratado por la empresa ofrece un conjunto notable.

El cuadro de compañía contratado por la empresa ofrece un conjunto notable.

El cuadro de compañía contratado por la empresa ofrece un conjunto notable.

El cuadro de compañía contratado por la empresa ofrece un conjunto notable.

El cuadro de compañía contratado por la empresa ofrece un conjunto notable.

El cuadro de compañía contratado por la empresa ofrece un conjunto notable.

El cuadro de compañía contratado por la empresa ofrece un conjunto notable.

El cuadro de compañía contratado por la empresa ofrece un conjunto notable.

El cuadro de compañía contratado por la empresa ofrece un conjunto notable.

El cuadro de compañía contratado por la empresa ofrece un conjunto notable.

El cuadro de compañía contratado por la empresa ofrece un conjunto notable.

El cuadro de compañía contratado por la empresa ofrece un conjunto notable.

El cuadro de compañía contratado por la empresa ofrece un conjunto notable.

El cuadro de compañía contratado por la empresa ofrece un conjunto notable.

El cuadro de compañía contratado por la empresa ofrece un conjunto notable.

El cuadro de compañía contratado por la empresa ofrece un conjunto notable.

El cuadro de compañía contratado por la empresa ofrece un conjunto notable.

El cuadro de compañía contratado por la empresa ofrece un conjunto notable.

Figuran como primeras actrices las muy estimables artistas señoras Alverá de Nestosa y Espejo (doña Juana), y acompañarán á las citadas en sus trabajos, las señoras Rodríguez (doña Concepcion), Rodríguez (doña Aurora) y señorita Rodríguez (doña Luisa). Los señores Vallés y Luján, tan aplaudidos de nuestro público, llevarán la direccion artistica del teatro.

Los Sres. Alverá, Tamayo, Ruesga, Lastra, Palacios, Gainza y otros, completan el cuadro de la compañía. La empresa cuenta con obras de nuestros mas distinguidos autores dramáticos.

## SECCION RECREATIVA.

### EFEMÉRIDES.

(14 de Setiembre.)

1262.—Conquista de Cádiz por el Rey do Castilla.

1812.—Entrada de los franceses en Moscú.

1852.—Fallecimiento del ilustre duque de Wellington.

Solucion á la ch. ant.—MONJA.

### CHARADA.

Tengo un criado gallego que es muy primera tercera, sobre todo si cuestiona con igual segunda tercera: ahora padece una todo y no quiere se le vea.

## ESPECTÁCULOS PARA HOY.

PRINCIPE ALFONSO (Locuras Madrileñas).—A las ocho y media de la noche.

La zarzuela de gran espectáculo titulada *Periquito*.—Al final del acto segundo Mr. Chirgwin.—Al final de la obra Mr. Kenette.

A las cuatro y media de la tarde.—La misma.

TEATRO DE LA BOLSA (calle del Barquillo, 7).—A las ocho y media.—El poeta de guardilla.—Canto y baile flamenco.—Camino de Ceuta.—Canto y baile flamenco.—Un elijan.—Canto y baile flamenco.—Fuera!—Canto y baile flamenco.

CIRCO DE PRICE.—A las cuatro y media y á las ocho y media.—Grandes y variadas funciones de ejercicios ecuestres y gimnásticos, en las que tomarán parte el famoso Mr. Geretti, los hermanos Caballer y todos los artistas de la compañía.

GUIGNOL (Plaza de Oriente y Salon del Prado, junto á Neptuno).—A las cinco: Funciones variadas todos los días cada media hora.

JARDINES DE LA ALHAMBRA.—Gran baile de cuatro de la tarde á dos de la madrugada.

MADRID: 1879.

Imprenta de F. Nozal, Huertas, 70.

Imprenta de F. Nozal, Huertas, 70.

Imprenta de F. Nozal, Huertas, 70.

Imprenta de F. Nozal, Huertas, 70.

Imprenta de F. Nozal, Huertas, 70.

Imprenta de F. Nozal, Huertas, 70.

Imprenta de F. Nozal, Huertas, 70.

Imprenta de F. Nozal, Huertas, 70.

Imprenta de F. Nozal, Huertas, 70.

Imprenta de F. Nozal, Huertas, 70.

Imprenta de F. Nozal, Huertas, 70.

Imprenta de F. Nozal, Huertas, 70.

Imprenta de F. Nozal, Huertas, 70.

Imprenta de F. Nozal, Huertas, 70.

Imprenta de F. Nozal, Huertas, 70.

Imprenta de F. Nozal, Huertas, 70.

Imprenta de F. Nozal, Huertas, 70.

Imprenta de F. Nozal, Huertas, 70.

Imprenta de F. Nozal, Huertas, 70.



PRECIO DE LOS ANUNCIOS.

Anuncios sueltos, medio real línea.

Permanentes, á precios convencionales.

# SECCION DE ANUNCIOS.

Los anuncios se cobran despues de publicados, mediante recibos mensuales de la Administracion.

## GAS ALPHA.

En el depósito de los señores Glogau y Manselman, situado plaza de Oriente, número 8, se encuentra constantemente un elegante y variado surtido de aparatos portátiles para el empleo del GAS ALPHA.

## DIAMANTES AMERICANOS.

Arenal, núms. 19 y 21.

MADRID.

## LOS HECHOS ME JUSTIFICARÁN.

¿Por qué?

Porque es la verdad, aunque parece increíble, y los incrédulos pueden venir á cualquiera de mis establecimientos y tendrán la prueba evidente que doy

### POR 32 REALES PAR

Anteojos de LEGÍTIMO CRISTAL DE ROCA del Brasil, los mismos que hasta hoy se han vendido en todas partes de 80 á 100 reales. Todos los anteojos comprados en mis casas llevarán mi firma y los cristales serán comprobados con la TURMALINA por los mismos compradores, donde verán la descomposicion de la luz, prueba evidente e indiscutible de la legitimidad del Cristal de Roca: SE DARÁN 1.000 REALES al que pruebe que dichos cristales no son de roca natural. Todo el mundo conoce ya la diferencia que existe del cristal de roca al cristal artificial; el primero modifica y conserva la vista, cuando el segundo la ensa y debilita. Los hombres de la ciencia han hablado bastante sobre este particular; me limitaré en aconsejar á las personas que hacen uso de los cristales artificiales, de consultar á sus médicos, y estos, mejor que nadie, les harán comprender la inmensa ventaja que en contrarán al usar los cristales de roca. Siendo yo mismo víctima de una mala vista, he dedicado la mayor parte de mi vida al estudio de los cristales, y los buenos resultados obtenidos sobre mi persona, unidos á un sentimiento humanitario, me han decidido á darlos á unos precios tan sumamente baratos, que la competencia no pueda con ellos y que todo el mundo los podrá comprar.

### LOS HECHOS ME HAN JUSTIFICADO.

En el año 1871 se vendieron	8.576 pares de anteojos de cristal de roca.
Id 1875	12.068 »
Id 1876	20.742 »
Id 1877	29.236 »
En lo que va de este año....	28.720 »

Grandes y lujosos surtidos en bisutería de oro de ley, doble de oro fino, especialidad en aderezos para luto con engarces de oro y plata de ley de las más altas novedades de París y Londres.

Todos los artículos de oro y plata de ley son garantizados por J. Dubosc J. ne

En el establecimiento ya indicado se darán cuantos detalles deseen sobre los rompecabezas.

### EXPOSICION.

14, Puerta del Sol, 14.

## ARRUTI Y COMPAÑIA.

Papelería y efectos de escritorio.—Tarjetas al minuto.—Impresiones en la máquina Minerva.—Timbre en colores.—Papeles de fantasía y novedad.

## FÉ Y AMOR.

COLECCION DE POESÍAS

DE

RICARDO MONNER SANS

CON UN PRÓLOGO DE

D. JOSÉ SELGAS.

Véndese en las principales librerías del reino y en la Administracion de este periódico.

Precio: 10 reales.

## IMPRENTA.

Se hacen toda clase de impresiones, con prontitud y á precios muy reducidos, en la que se hace este periódico, calle de las Huertas, núm. 70.

## EL VIAJERO ILUSTRADO

HISPANO-AMERICANO.

### REVISTA UNIVERSAL DE VIAJES.

Esta acreditada Revista se publica en Barcelona el día 1.º de cada mes.

Cada número contiene ocho planas ilustradas con grabados, representando vistas de poblaciones y lugares notables; monumentos, edificios y paseos; acontecimientos importantes; retratos de viajeros y otros personajes célebres.

Mapas de ferro-carriles, establecimientos industriales, etc., etc.

### INDICACIONES Y ANUNCIOS.

Servicios generales de vapores y ferro-carriles. Establecimientos públicos de las diversas localidades, más importantes y útiles al viajero.

### PRECIOS DE SUSCRICION Y VENTA.

España y Portugal 5 pesetas al año; 2'75 semestre y 1'50 trimestre; extranjero (Europa) 10 francos al año, 5'50 semestre y 3 trimestre.

Ultramar: Cuba y Puerto-Rico 2 pesos fuertes al año y uno semestre; Filipinas y N. y S. de América 2'50 pesos al año y 1'75 semestre.

Números sueltos: España y Portugal 2 rs. vn.; extranjero un franco; Ultramar 2 rs. fuertes.

### PUNTOS DE SUSCRICION Y VENTA.

El Viajero Ilustrado se halla de venta en las principales estaciones de ferro-carriles y librerías de Europa y América.

Se admiten suscripciones en las librerías y en la Administracion, Paseo de Gracia, 147, bajos, Barcelona.

La correspondencia puede dirigirse al administrador D. Luis Llanos, Barcelona.

Anuncios á precios convencionales. Nota. No se servirá suscripcion alguna á cuyo pedido no acompañe el importe de un trimestre por adelantado.

### Representantes de «El Viajero Ilustrado.»

París, Mr. J. Y. Ferrer, Rue de Rennes, 71.  
Lisboa, D. Antonio Maria Pereira, Rua Augusta, 50.  
Habana, D. Alejandro de Chao, «La Propaganda Literaria.»  
Puerto-Rico, D. Antonio Padial, Fortaleza, 48.  
Se admiten anuncios y suscripciones en las principales librerías, en el Centro, calle Arolas, 5, Barcelona, y estaciones de ferro-carril de la Península e islas adyacentes.

## COMPANIA COLONIAL.

23 RECOMPENSAS INDUSTRIALES  
DOS MEDALLAS EN LA EXPOSICION DE PARÍS 1878.

## CHOCOLATES.

GRAN MEDALLA DE ORO.

CAFÉS MOLIDOS.—TAPIOCA.

MEDALLA DE BRONCE.

Depósito general, calle Mayor, 18 y 20.

SUCURSAL MONTERA, 8.

### CURACION

de las enfermedades del estómago e hígado, por los bolos gastro-hepáticos de Herrera. Unico depósito. Val de Santo Domingo (Toldeo), y Carbon, 8, Madrid.

### E. FERRERA GRABADOR.

Carretas, 41, Madrid.

Primera casa de España en artículos de grabado.

Gran surtido en máquinas para sellar y numerar de todas clases.

### Los resfriados.

Su naturaleza, causas, modo de curarlos y curarlos, por John W. Hayward, traducida por el doctor don Salvo Almatí.

Se vende al precio de 10 reales, franco de porte, haciendo los pedidos á la administracion de Los Archivos de la Medicina Homeopática, calle del Call, núm. 8, piso 1.º, Barcelona.

## ADMINISTRACION MILITAR.

## ACADEMIA PREPARATORIA

dirigida por

DON JOSE SANZ DE DIEGO,

San Bernardo, 15, pral.

En esta acreditada Academia se hallan abiertas clases especiales para ingresar en la de Administracion Militar, explicadas por un oficial del Cuerpo.

A pesar de haberse aumentado los programas con la asignatura de Física y Química, no se variará la cuota mensual de treinta pesetas. En Secretaría se dan prospectos y cuantas noticias y datos se consulten, estando abiertas de oclio de la mañana á igual hora de la noche.

## PAPEL ROYER

ELECTRO-MAGNÉTICO,

para curar prontamente los reumas, irritaciones del pecho, gota, males de los riñones y todos los dolores con una sola aplicacion.

2 francos el pomo en la casa.

Depósito en París, Casa Royer, 125, calle de San Martin, y en todas las farmacias de Francia y el extranjero.